

SERVICIO DE "MONITORING" DEL COLEGIO NACIONAL DE TAQUIGRAFOS DE CUBA (en el exilio) "AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA"

FIDEL CASTRO - Discurso-resumen en la concentración de trabajadores por la batalla del sexto grado. Estadio - Latino-Americano. Noviembre 20-1964. (9:45 P.M.)

Compañeros maestros, compañeros trabajadores estudiantes:

Este concepto, trabajador estudiante, es un concepto nuevo en nuestra patria, es un concepto verdaderamente revolucionario.

La presencia de un número tan extraordinario de trabajadores matriculados en los cursos de educación obrera y campesina, que asiste a este acto, en este estadio, es algo que si no se ha vivido, si no se tiene la oportunidad de vivir no se creería.

Cuando llegamos aquí esta noche recordamos otras ocasiones en que este estadio se ha llenado, recordábamos que este estadio no se llenaba fácilmente, y como campo deportivo o centro deportivo que es se llenaban todas las gradas de este estadio cuando había un partido muy importante, cuando había un evento que había despertado el interés de todo el pueblo, se puede decir el fanatismo de todo el pueblo.

Y al llegar esta noche lo expresábamos a algunos compañeros - que nos preguntaban la opinión sobre el acto; yo le decía, veo - que hay más público que en los juegos de pelota.

Y es que, realmente, habría parecido imposible que sucediera algo semejante, habría parecido imposible que una reunión de los trabajadores de la capital que están participando de estos cursos podría congregarse un número tan elevado de ciudadanos.

Y si todavía existiesen en nuestro país personas que no entienden o no comprenden o no pueden saber que significa la - palabra revolución, que es una revolución, bastaría que presenciaran esto de esta noche y meditaran un segundo siquiera para que supieran, para que acabaran de saber que es una revolución. (APLAUSOS)

Porque esto, esto que estamos viendo, enseña mucho más que -- cualquier libro, demuestra mucho mejor que cualquier palabra que es una revolución.

Y todos los pueblos revolucionarios se transforman, todos los pueblos hacen las revoluciones a la vez que las revoluciones hacen a los pueblos. (APLAUSOS)

Porque el pueblo que comenzó a hacer la revolución es este -- mismo pueblo de ahora y, sin embargo, hay significativas diferencias, porque este pueblo que la revolución va forjando, la misma revolución que el pueblo hace, es un pueblo cuyo gugo, cuyo avance, cuya educación, cuya conciencia crece día a día.

Lo que está ocurriendo con esas personas hoy día es lo que en el pasado todas las familias admiraban para sus hijos; lo que -- ocurre hoy con millones de personas pues la aspiración o el sueño que millones de personas albergaron y que no pudieron realizar.

Por lo general los padres deseaban que sus hijos estudiaran. Por qué? Porque preveían, pensaban que el nivel de vida, la prosperidad, la felicidad de su hijo, estaría relacionada con sus conocimientos, con su capacidad, y los padres aspiraban a que los hijos estudiaran para que triunfaran en la vida, y es lógico, -- era lógico, aunque no siempre exacto aquel pensamiento.

No siempre se triunfaba cuando se estudiaba, no siempre ----

alcanzaban el éxito los que estudiaban, muchas veces alcanzaban el éxito los inescrupulosos, muchas veces vivían mejor aquellos que ostentaban una serie de privilegios, aquellos que se caracterizaban por una falta de moral, por una falta de principios.

Pero, aún en aquellas circunstancias, aún en medio de aquella sociedad en que cada hombre era prácticamente un enemigo de los demás, en que cada hombre trataba de ascender aunque fuese pisoteando a los demás, aun en aquel medio los hombres que tenían la oportunidad de adquirir una calificación técnica, los hombres -- que tenían la oportunidad de adquirir una calificación universitaria, tenían muchas más posibilidades que aquellos que no aprendían a leer y escribir, que aquellos que no pasaban de los primeros grados.

Hoy puede decirse con mucha más justicia que está dedicado todo al estudio es un pueblo que necesariamente tiene un magnífico porvenir, es un pueblo que inevitablemente tendrá un grandioso porvenir.

No se está hablando en este caso de un proyecto, de una idea, se está hablando de una realidad. Y se analizan los datos estadísticos se podrá comprobar que, posiblemente, somos hoy, en cuanto a la educación, en cuanto a la educación masiva, en cuanto al estudio, posiblemente, el primer país del mundo. (APLAUSOS)

Al hablar de que en algo alcanzamos un sitio de honor, no lo decimos con un falso orgullo nacional, no lo decimos como una vanagloria, lo decimos como, si se quiere, una comparación, una palabra para dar idea de lo que el movimiento educacional ha avanzado en nuestra patria y, sobre todo, para dar una idea de lo que los pueblos pueden hacer cuando son dueños de sus destinos, de lo que los pueblos pueden alcanzar a través de las revoluciones.

Nuestro pueblo es igual a los demás pueblos pero la Revolución ha permitido que nuestro pueblo alcance estos hechos, ha permitido esta meta, esta increíble meta de que después de cinco años y medio de Revolución, es decir, cuando apenas han transcurrido -- unos pocos años del triunfo de la Revolución, se pueda afirmar -- que en nuestro país hay, prácticamente, una persona estudiando por cada tres personas.

Una persona estudiando sistemáticamente por cada tres habitantes y estoy casi seguro de que en ningún otro sitio, en ningún otro instante se ha alcanzado un auge tan extraordinario. Es posible, y ojalá, que otros pueblos puedan hacer igual, ojalá que aun puedan hacer más, lo que importa no es que nosotros podamos declararnos campeones sino lo que importa es que nuestro ejemplo sirva para estimular a los demás. (APLAUSOS)

El compañero Ministro de Educación citaba números, hablaba de los 800 mil 155 matriculados en estos cursos, hablaba del millón 300 mil alumnos que esperaban o habían matriculado ya en la enseñanza primaria y añadía los estudiantes de los niveles medios y los estudiantes universitarios, para calcular que, en una cifra conservadora, el número total ascendía a unos 2 millones 200 mil ciudadanos.

Y sin duda que esa cifra es conservadora porque en esa cifra, por ejemplo, no están incluidos decenas de miles de alumnos o de jóvenes que estudian en las Fuerzas Armadas Revolucionarias. (APLAUSOS)

En esas cifras no estaban incluidas las personas que asisten a las antiguas escuelas nocturnas, en esas cifras no están incluidos algunos datos correspondientes a las regiones montañosas, en esas cifras no están incluidas las 10 mil campesinas de las montañas de Cuba que están estudiando también en la capital. (APLAUSOS)

En esas cifras no están incluidos los compañeros que estudian en las Escuelas de Instrucción Revolucionaria de nuestro Partido. (APLAUSOS). En esas cifras no están incluidos los miles de jóvenes que están estudiando en otros países amigos. (APLAUSOS)

En esas cifras, por último, no están incluidos los compañeros del Partido y de las organizaciones de masas que en número cada vez mayor participan en los Círculos de Estudios que se están organizando a lo largo y ancho de la isla. (APLAUSOS)

Es decir, que las cifras rebasan ampliamente la citada por el compañero Hart de 2 millones 200 mil personas.

4a
mle
41
Pero, además, no llamemos educación solamente a la instrucción primaria o a la instrucción tecnológica o a la instrucción universitaria o a la instrucción política, hay que llamar también educación, por ejemplo, la educación física, que es también parte esencial de la educación de un pueblo; y si se analiza el número de personas que practican activamente los deportes en nuestro país, el auge tremendo de la educación física y los deportes, se vea que la educación tiene otras dimensiones.

Si se considera, por ejemplo, las actividades culturales, los cientos de instructores de arte que organizan grupos de aficionados de arte en toda la isla; si se analiza el incremento de las actividades culturales en general; si se analiza la función que hoy desempeñan en nuestro país la televisión, la radio y la prensa, que eran antes instrumentos de propaganda mercantilista.

Porque se abría un radio y una parte considerable del tiempo - se empleaba en anuncios comerciales pero no solo en anuncios comerciales, se empleaba en propugnar verdaderos vicios.

Por ejemplo; muchos de esos anuncios comerciales estaban relacionados con rifas, con loterías, con toda una serie de juegos de azar que iban inculcando en muchos ciudadanos ese vicio, ese vicio que mata el esfuerzo, ese vicio que mata el espíritu de superación, que es el del juego, el de esperararlo todo no del esfuerzo, no del trabajo, no de la capacidad, sino del azar, de la suerte.

Y así, aquellos instrumentos de divulgación, aparte de que estaban al servicio de las ideas de los explotadores, de los causantes y de los mantenedores de todos aquellos vicios, se empleaban no en educar al pueblo sino en corromper al pueblo.

Es posible, y es, a la vez, lógico, que nuestros órganos de divulgación no hayan alcanzado todavía el máximo nivel técnico, es posible y es lógico que no hayan alcanzado un máximo de eficacia, un máximo de perfeccionamiento.

En ese campo, como en todos los demás, es mucho lo que debemos trabajar todavía, pero sin duda que hay hoy una gran diferencia, sin duda que hay hoy infinidad de programas que elevan el nivel cultural del pueblo, los conocimientos generales, programas para niños, programas que, al mismo tiempo que distraen la mente, cierto es, hay que reconocerlo, que todavía subsisten debilidades, - subsisten deficiencias, y que aun no hemos estado haciendo un pleno uso de todos esos medios.

Pero sí hay que admitir que todos esos órganos, que antes estaban al servicio del engaño, de la mentira, de la explotación y de la corrupción, hoy forman parte también de los instrumentos y de los medios que amplían los conocimientos y la cultura de todo el pueblo.

El movimiento educacional es amplísimo y se apoya en todos los recursos de la Revolución, en todos los recursos del pueblo.

En general, este movimiento ha adquirido una magnitud extraordinaria pero como seguir creciendo en magnitud no podrá ser en el

mismo grado que ha sido hasta hoy porque en la medida en que nos acercamos a cifras verdaderamente límites, en cuanto al número de personas estudiando, deberemos avanzar en otro sentido, debemos avanzar en el sentido de la calidad.

El gran esfuerzo, en lo futuro, deberá ser no en la magnitud sino en la calidad de este movimiento educacional. Naturalmente que el primer esfuerzo que hubo en este sentido fue la campaña de alfabetización. Ni soñar siquiera en comenzar por donde estamos hoy; ni soñar siquiera, al principio, en Universidades Obreras, en Facultades Obreras; ni soñar en la Enseñanza Secundaria; ni soñar en Cursos de Seguimiento.

Fue necesario empezar por lo primero, fue necesario empezar por la alfabetización, a la vez que antes de comenzar por la educación de los adultos fue necesario completar la educación de los niños.

Por orden de tiempo, lo primero que fue necesario resolver era el número de aulas y de maestros necesarios para todos los niños de Cuba, ese fue el primer paso.

Lógicamente, si habían cientos de miles de niños sin maestros y sin aulas, lo más perentorio y lo más urgente era resolver esa primera necesidad. Cuando esa primera necesidad fue resuelta se presentó la segunda. Que hacer con el millón y tantos de adultos que no habían podido aprender a leer y a escribir?

Y entonces se organizó aquella histórica campaña de alfabetización que, prácticamente, erradicó en un año aquel vicio que venía... que venía sucediendo, aquel mal que había venido teniendo lugar a través de siglos.

Pero ya desde entonces se planteó la necesidad de no detenerse ahí, se planteó la necesidad de el seguimiento, después de la alfabetización vino el seguimiento. Pero si la alfabetización podía plantearse como tarea de un año, el seguimiento no podía plantearse como tarea de un año, no podía plantearse como problema..., un problema de tiempo.

El seguimiento es algo que no tiene límite de tiempo, el seguimiento es algo que no termina nunca, el seguimiento, en un sentido más amplio, es, prácticamente, un deber o una tarea de cada ciudadano durante toda la vida.

Porque no se trata solo de que el recién alfabetizado continúe estudiando, se trata también de que el recién graduado universitario no se pueda conformar con el título obtenido y con las enseñanzas recibidas en la Universidad; el graduado universitario se ve en la necesidad de seguir estudiando después de graduado, se ve en la necesidad de seguir estudiando a través de toda la vida.

Por qué? Por una serie de razones. Porque, en primer lugar, el conocimiento humano y la experiencia humana se va acumulando a través de toda la vida; pero, además, porque el conocimiento, objetivamente considerado, los conocimientos que la humanidad alcanza en cada rama de la ciencia crecen día a día, cambian día a día.

Es posible que un graduado en el año 20, de medicina, es decir, un graduado en el año 20 en medicina, que se hubiese conformado con lo que aprendió de medicina el año 0 hasta el año 20 en que se graduó, estaría completamente descalificado para atender a un paciente hoy día.

En los últimos 30 años, por ejemplo, las técnicas en la medicina han cambiado mucho, la cirugía ha obtenido grandes avances; la medicina preventiva y la medicina terapéutica; prácticamente, los medicamentos que se usan hoy en su inmensa mayoría difieren enormemente de los medicamentos que se utilizaban en aquella fecha.

Pero lo que se puede decir del médico se puede decir también de un ingeniero, se puede decir de un químico, se puede decir de un profesor de educación física, de un pedagogo, de un maestro, porque las ciencias constantemente están progresando, los conocimientos constantemente se van renovando y aun modificando; determinadas teorías son sustituidas por teorías nuevas, determinadas técnicas son sustituidas por técnicas nuevas.

Luego, el ser humano, la sociedad humana se ve en la necesidad vital de marchar al mismo ritmo que avanzan los conocimientos técnicos, los conocimientos científicos. La sociedad humana siente una necesidad vital en ese sentido.

Si se marcha al compás de la ciencia y de la técnica se avanza hacia insospechables metas de progreso y de bienestar. Si no se avanza al compás de la ciencia, de la técnica, y de los conocimientos en general, el precio es el estancamiento, la pobreza, la escasez, la miseria.

Cuál es el problema fundamental de nuestro país? Cuando en el pasado alguien quería explicar cual era el problema fundamental de nuestro país, decía: bueno, no tenemos fabricas, no tenemos de desarrollo industrial, no tenemos capital, no tenemos instrumentos de trabajo, somos un país semi-colonializado, somos un país explotado por el imperialismo.

Pero las razones aquellas podían ser más o menos comprendidas. Hoy por hoy se puede decir algo que explica mejor que cualquier otro concepto, las causas, no las causas, no las causas mediatas, no las causas ultimas, pero sí las causas inmediatas.

Pero, sobre todo, se puede decir algo que nos permite comprender mejor que nada, que era lógica nuestra pobreza, nuestro estancamiento económico, nuestro desempleo creciente, nuestra pobreza creciente. Y es bien sencillo.

En nuestro país, por ejemplo, de cada 10 trabajadores del campo 9, hoy todavía, hoy, están por debajo del tercer grado, están de tercer grado hacia abajo. No se exactamente cual es la situación en la ciudad pero no es muy diferente, logicamente había -- mas desarrollo educacional en la ciudad, pero no era muy diferente.

Y hay que ver lo que eso significa, que 9 de cada 10 obreros en el campo, y, posiblemente, 6 o 7 de cada 10 trabajadores en la ciudad no rebasen los niveles del tercer grado. Cuando no se posee un nivel ni de tercer grado, que se sabe? Que se conoce? Que técnicas se puede aplicar? Qué modo hay de resolver los problemas de la vida material? Qué modo hay de resolver los problemas de las necesidades materiales de un país con esos niveles de educación?

Qué puede hacer un hombre con un primer grado de educación? Qué puede hacer un hombre con un segundo grado de educación? Qué puede hacer un hombre con un tercer grado de educación?

En cierto sentido, con un primer grado, con un segundo, o con un tercero, y aun con menos de un primer grado, se puede hacer mucho, en cierto sentido. Muchos hombres, por ejemplo, que apenas sabían leer ni escribir, tenían el instinto de conocer las causas de los males de su país, tenían el sentido de la dignidad, tenían el sentido de la rebeldía, sentían la fuerza de la... del deber en grado tal que muchos de ellos dieron sus vidas en los campos de batalla y murieron por la Revolución. (APLAUSOS)

Como combatientes, como revolucionarios, se pueden hacer muchas cosas. Un hombre, sin esa preparación, puede llegar a ser un héroe, puede llegar a muchas cosas, pero qué puede hacer ese hombre en el campo de la producción?

Bueno; un hombre con muy poco nivel puede llegar a adquirir ciertos conocimientos empiricos de la producción; pero no puede manejar un torno, no puede manejar una maquina medianamente complicada, no puede desarrollar una agricultura densa. Un hombre con un primer grado, desde luego, puede llegar a aprender a manejar, digamos, un camion; pero vamos a poner el caso que teniamos de muchos hombres que eran analfabetos.

Si a ese hombre analfabeto le enseñan a manejar un camion y sale a una carretera por primera vez, y hay un letrero que dice: por aquí se va a Santiago y por aquí se va a Holguin, ya no sabe que hacer en la primera carretera que se encuentra, porque no es capaz siquiera de leer un letrero que le indique una dirección.

Un hombre analfabeto o un hombre con niveles de primero, segundo o tercer grado, que apenas sabe sumar o multiplicar o dividir, que apenas sabe escribir, que cuando escribe escribe mal, se expresa mal, que es difícil que se le pueda entender, que -- puede hacer en una época como ésta, en que, practicamente, toda la producción, sobre todo la producción masiva, está regida por la ciencia, por la técnica o por las matemáticas, por la física, por la química, por la biología? Qué puede hacer este hombre?

Aún cuando nosotros hubiésemos tenido, una hipótesis, miles de padres, miles de maquinas eléctricas, miles de equipos modernísimos, cientos de laboratorios, que habríamos podido hacer -- con todo esto?

Si ahora mismo a nosotros, a nosotros de repente, de la noche a la mañana, pudiésemos adquirir 100 fabricas, fabricas químicas, fabricas mecanicas, que podríamos hacer con ellas?

Si a nosotros nos regalaran miles de tornos, de tornos, digamos, automáticos, que podríamos hacer con ellos? Si nosotros dispusiésemos de todos los fertilizantes, por ejemplo, en las cantidades que los deseamos, que podríamos hacer con esos fertilizantes? Qué podríamos hacer nosotros con nuestra tierra, aun que dispusiésemos de todas las maquinas, aunque dispusiésemos de todos los medios, si no conocemos las técnicas agrícolas?

Luego, el problema, un problema esencial, no es solo el problema de los instrumentos de trabajo, sino el problema de la capacidad técnica. Nosotros, por ejemplo, necesitamos fertilizantes nitrogenados; nosotros teniamos al triunfar la Revolución, encontramos una fabrica de fertilizantes nitrogenados en construcción.

Bien; se ha pasado un gran trabajo y sólo al cabo de varios años ha podido andar esa fabrica de fertilizantes químicos. Nosotros hemos inaugurado una planta mecanica en Santa Clara, una magnífica planta, con magníficos equipos. Bien; no recuerdo exactamente la cifra pero el numero de obreros calificados y técnicos que necesita esa planta es, aproximadamente, tres veces superior al numero de obreros calificados y técnicos que tenemos en esa planta.

Las necesidades de técnicos en la producción, las necesidades de técnicos en la agricultura, son verdaderamente fabulosas, y ya hemos tenido experiencias de fabricas subutilizadas, fabricas -- utilizadas a menos del 50 por ciento de su capacidad por falta de obreros calificados, por falta de capacidad técnica.

Y cada vez las fábricas, las industrias, en general, cada vez más la producción necesita un porcentaje mayor de personal calificado. Muchas veces cuando nosotros hemos preguntado, en algunas oficinas, por que tienen tanto personal, nos han contestado, en parte como un pretexto y en parte con razón: de que como no saben tres tienen que hacer el trabajo de uno. Vaya solución -- esa, vaya solución de que donde 100 pueden hacer un trabajo administrativo tengamos que emplear 300.

Vaya porvenir éste el de un país, el que tenga que gastar tres veces mas salarios para lograr la misma producción que podría lograr uno con mas capacidad. Cualquiera comprende que así no se eleva el standard de vida de un pueblo, cualquiera comprende que así no se puede tener los bienes que necesitamos, en la abundancia en que los necesitamos, porque si se cobra como tres o hay que gastar por tres, hay que pagar tres sueldos para producir como uno, entonces nunca nos independizaríamos de la Libreta, nunca nos libraríamos de la Libreta, porque siempre la cantidad de bienes, la cantidad de productos, estaria por debajo de la cantidad de dinero en circulación, de la cantidad de salarios.

Y si un pueblo no supera esas deficiencias, si siempre ha de estar pagando tres sueldos, quiere decir que lo que produce uno hay que repartirlo entre tres, quiere decir que si no fuese, si uno produjera como tres, o si uno produjera como diez, lo que le corresponderia a cada trabajador seria incomparablemente mas de lo que le corresponde si tenemos a tres trabajando como uno.

Y eso no se puede lograr sino capacitándonos, sino estudiando. El hombre, como fuerza bruta, puede hacer mucho, sin duda, pero tiene un límite, es decir, un hombre, por su fuerza, por su energía personal, por su caracter, por su espíritu, por su entusiasmo, por su amor al trabajo, puede llegar a hacer tres veces lo que un hombre normal.

Tenemos el caso del compañero Reynaldo Castro, que cortando caña, (APLAUSOS) cortando caña, corta tanto como tres buenos trabajadores cortadores de caña, y es un ejemplo extraordinario. Llega a cortar hasta mas de mil arrobas de caña en un día, esa es una cifra casi increíble.

Bien; pero ahí termina la fuerza del hombre. Para rebasar ese límite hace falta entonces la máquina y hace falta la técnica. Si se quiere cortar tanto como 5 mil, 6 mil u 8 mil arrobas por día, hace falta la máquina, hace falta saber manejar la máquina, para que la máquina funcione bien, para que esté bien mantenida, para que sea reparada inmediatamente si sufre una rotura, necesita ya un mecánico; esto aparte de que una máquina debe ser diseñada por ingenieros mecánicos, los talleres de reparación deben ser organizados por ingenieros mecánicos, es decir, que una máquina requiere ya una serie de técnicos calificados; desde el que la maneja, que es posiblemente el que menos calificación necesite, hasta el que la repara, el que organiza los talleres.

Una máquina debe trabajar ya con una brigada, es decir, con un grupo de trabajadores, hace falta un hombre que dirija esa brigada; un hombre de primero o de segundo grado, que no sepa apenas sumar ni multiplicar ni dividir puede dirigir esa brigada, se necesita un hombre con mas capacidad, con mas conocimientos, con mas preparación, se necesita una buena organización, y para tener una buena organización se necesita saber calcular bien, saber prever y estimar adecuadamente una serie de factores, se necesita saber encontrar las formulas adecuadas.

Así muchas veces hemos recibido máquinas pero las máquinas han funcionado al 50 por ciento de su capacidad, porque las máquinas necesitan mantenimiento, necesitan reparaciones, necesitan organización, y todos esos factores constantemente nos estamos encontrando el límite de las posibilidades.

Pero no basta con que tengamos una buena máquina, un buen operador de la máquina, un buen jefe de brigada, no basta con que tengamos un buen taller, buenos mecánicos, buenos ingenieros, no; si aquella caña está mal cultivada, la máquina no funciona; si aquella caña es una caña de 20 mil arrobas por caballería, aquella máquina rinde menos, aquel esfuerzo rinde menos; si aquella máquina, no está sembrado adecuadamente, aquella máquina se traba, es decir, que no basta con que la técnica progrese por un lado, la técnica tiene que progresar también allí donde se produce aquella caña.

Pero no basta con que haya buena caña, buenas máquinas, buenos operadores, esta el central, esta la industria, y, además, antes del central y después del central, esta el transporte, hace falta un buen sistema de transporte, una buena organización, y todos esos aspectos y procesos de llegar a producir una tonelada de azúcar pues constantemente están planteando las necesidades de técnicos, constantemente están planteando la necesidad de la calificación.

Y nosotros nos resignamos a llegar hasta donde con nuestras propias fuerzas, nos tendremos que resignar a que un hombre produjera siempre 300 arrobas de cañas al día. Si lograríamos el milagro, y no veo como se puede lograr ese milagro, de que todos, fuesen como Reynaldo Castro, entonces producirían tres veces más los cortadores de caña pero de ahí no pasábamos.

Sólo la técnica nos puede permitir rebasar esos límites. Hasta donde? No se sabe. Actualmente hay fabricas automaticas que emplean una docena de hombres o, incluso, menos hombres, donde en otros tiempos se empleaban cientos y, a veces, miles de hombres.

Qué ocurre en el capitalismo? En el capitalismo ocurre que los trabajadores tienen que estar luchando contra las máquinas, los trabajadores tienen que estar luchando contra la técnica. Por qué? Porque la técnica los deja sin trabajo, los desplaza la técnica, la técnica crea el desempleo, la automatización es vista por los trabajadores de los países capitalistas como un terrible enemigo porque dicen: como es eso? Aquí trabajamos 500. Si lo que nosotros hacemos lo pueden hacer 12 trabajadores, de que vamos a vivir nosotros?

Y entonces tienen que vivir de un subsidio, de una limosna, de un seguro, para los desempleados que es lo que inventan los capitalistas, para poder automatizar, para poder introducir la técnica.

Pero ustedes saben, por ejemplo, que en nuestro país, se decía: que si el azúcar se embarcaba a granel nos ahorraríamos muchas divisas en sacos y, además, nos ahorraríamos muchos hombres y muchos costos en el embarque del azúcar.

Pero era imposible. Si habían cientos de miles de desempleados, los obreros portuarios jamás habrían estado de acuerdo con que se estableciese el embarque de azúcar a granel.

Igualmente habrían estado en contra de la mecanización de los puertos; igualmente los tabacaleros estaban en contra de la introducción de las máquinas de hacer tabacos porque todo el tabaco se elaboraba a mano, una máquina podía hacer el trabajo de decenas, quizás cientos de obreros; cualquier compañero tabacalero debe saber mejor que yo cuantos, pero tengo entendido que fabricaban por muchos obreros una máquina de hacer tabacos. Los tabacaleros se oponían a la introducción de la máquina del tabaco.

Cuando en el transporte se hablaba de ahorrar o disminuir la empleomanía, se hablaba de suspender, por ejemplo, al conductor, pues se encontraba la resistencia justificada de los obreros del transporte.

Y si alguien hubiese hablado de introducir una máquina de cortar caña lo linchan, lo habrían linchado en este país, porque los obreros habían visto aquella máquina como una enemiga, una verdadera enemiga, habrían visto que aquella máquina significaba hambre para el y para su familia.

Cual es nuestra situación? Venos acaso la máquina como a una enemiga? No. Como venos en las condiciones del socialismo la técnica y la máquina? Venos la técnica y la máquina como el gran recurso, como el gran instrumento de progreso del país, de

elevación del standard de vida, vemos en la máquina de cortar caña la posibilidad de llegar a producir 10 millones de toneladas de azúcar, vemos en una máquina cosechadora de algodón la posibilidad de elevar nuestra producción de tejidos, vemos en cualquier máquina una solución, un remedio.

Por qué? Porque en el socialismo no hay contradicción social, entre los propietarios de las máquinas, los propietarios de las fábricas y los trabajadores, en el socialismo trabajador y dueño es la misma cosa, en el socialismo trabajador y propietario es la misma. (APLAUSOS)

Carlos Marx le decía a los capitalistas: vosotros nos queréis acusar de abolir... de querer abolir la propiedad privada pero la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de la población y solo puede existir para la otra décima parte, a condición de que no exista para los demás trabajadores.

En realidad, en cierto sentido, el socialismo liquida, el socialismo suprime la propiedad sobre los medios de producción, la propiedad de los centrales azucareros, de los medios de transporte, de las fábricas, el socialismo no suprime las propiedades personales, ni la propiedad del pequeño agricultor, pero, en general, la gran propiedad queda abolida en el socialismo.

En cierto sentido abolimos la propiedad pero en otro sentido establecemos, creamos propiedades. Queda abolida la propiedad privada sobre los medios de producción, sobre las fábricas, pero de hecho todo el pueblo se vuelve propietario, todo el pueblo se convierte en dueño de los medios de producción y del fruto de su trabajo.

¿Qué problemas se plantea hoy el ciudadano? El ciudadano quiere que haya más zapatos, el ciudadano quiere que haya más leche, más carne, más pescado, más alimentos, más ropas, más, es decir, el ciudadano sabe hoy que si se produce más leche esa leche va al pueblo, sabe que si se produce más ropa, más zapatos, más bienes en general, esos bienes van al pueblo, es decir, que la preocupación de cada ciudadano hoy es que haya más, la preocupación de cada ciudadano hoy no es que deje de introducirse una máquina sino que se introduzcan todas las máquinas y todas las técnicas posibles para que haya más porque si hay más sabe que le va a tocar más, sabe que va a recibir más. (APLAUSOS)

Por ejemplo, por ejemplo, un solo ejemplo, muy corriente: si preguntamos cuantos necesitan una casa o cuantos necesitan una mejor de la que tienen. Si lo pregunto estoy seguro que todo el mundo diría: Yo... necesito una casa.

Hay alguno que no la necesite aquí? Porque el que vive en un cuarto quiere una casa de dos o tres habitaciones; el que tiene una casa de dos o tres habitaciones pero es un poco vieja desea una casa más nueva, y, en fin, prácticamente, no hay ciudadano apenas que no necesite, no tenga necesidad de algo en materia de vivienda. Y cuando no la necesita para él la quiere para la hija que se va a casar o la quiere para el hijo que se va a casar y la madre no quiere que la novia vaya a vivir a casa de la suegra; y, en fin, quien no la necesita para sí la necesita o la desea para alguien.

Claro que si nos remontamos hacia atrás vemos que esos no son los problemas de antes. En otro sentido, ya cuando, por ejemplo, cumplía el quinto año, dentro de algunos meses, dentro de un año, aproximadamente, de establecida, de decretada la Ley de Reforma Urbana, pues muchas familias se liberaron del pago de los alquileres, y, desde luego, eso de liberarse del pago de los alquileres posiblemente fue una de las cosas que más deseaba cualquier familia, porque ningún dinero debía tanto como aquel dinero que tenía que estar pagando todos los meses por los alquileres.

Claro que ya esas cosas no preocupan, ya no preocupan esas cosas, hoy preocupan otras cosas. Pero les decía este ejemplo, las necesidades de viviendas son enormes, no solo las actuales, las necesidades futuras.

En el Congreso de los Constructores se plantearon las necesidades de vivienda no solo para ahora sino para el año 70, para el año 80, para el año 90 y para el año creo que 2000. Claro está que las necesidades del año 2000 no preocupa tanto a la gente, lo preocupan las necesidades de ahora y a algunos del año que viene.

Y me he encontrado algunas personas y me han dicho: he pedido una casa pero sabe cuando me toca? Dentro de 5 años porque en el escalafón tengo no sé que número.

Si, por ejemplo, desarrollamos la industria de los materiales básicos para la construcción y mecanizamos la construcción, el mismo número de obreros que hoy construyen un número de casas, podría construir 10, 15 y 20 veces más casas.

Ahora nosotros nos preguntamos: Como resolvemos en este país el problema de la vivienda para todas las necesidades si no mecanizamos la construcción, si no tecnificamos la construcción, si no llegamos a tener 20, 30, 40 fábricas de casas? No hay otro camino, no hay otro camino.

Les citaba este ejemplo porque tenemos necesidades de muchas cosas aun pero hay que tener siempre presente, siempre muy presente, que solo hay un camino para tener esas cosas, que es la técnica, que es la capacitación técnica, y, por supuesto, el trabajo.

Hay ciudadanos, a veces, que cuando necesitan una casa se desesperan. Que el médico me mande, porque allí no me sienta aquel lugar, porque somos tantos de familia, porque estamos todos en un cuarto, necesitamos una casa.

Pero a lo mejor el esposo de la señora que pide la casa es uno de los que hacen casas. Es posible que la señora que pide la casa, cuando se encuentre con su esposo, no le urge tan apremiantemente para que ponga 500 ladrillos más en cada jornada de trabajo. Con toda seguridad que si la señora que necesita una casa tiene un primo - que trabaja en la construcción y ve que el primo está trabajando, matando el tiempo, no se detiene allí donde está el primo y le dice: oye, si sigues poniendo ladrillos a ese ritmo más nunca voy a tener yo una casa. (APLAUSOS)

Por lo general, cada uno produce algo y cada uno quiere algo - que casi nunca es lo que produce. El que trabaja en la fábrica textil dice: quiero más zapatos; el que trabaja en la fábrica de zapatos quiere más ropa; el que ordeña las vacas quiere más ropa y más zapatos; y el que hace la ropa y el zapato quiere más leche. A la vez, el que está sembrando viandas allá quiere jabón, quiere ropa, quiere zapatos, quiere medicinas, quiere de todo; y el que está produciendo ropa, zapatos, medicina y lo otro quiere viandas.

Y cada uno quiere muchas cosas y produce algo y buena fórmula sería que cada vez que alguien piense en su trabajo piense en eso algo que produce, le pase por la mente la idea de que eso que él está produciendo hay muchos que lo desean y pide más y más igual que él pide más de otras muchas cosas y que si él quiere que alguna vez haya mucho de todas las cosas hay un remedio, que cada cual haga más de cada cosa que hace. (APLAUSOS)

El que produce leche, el que produce carne, el que produce pescado, el que produce viandas, el que produce ropas, el que produce zapatos, el que produce casas, el que produce medicinas, en fin, todos los que producen algo, piensen que ese es el único camino: como yo me capacito, como yo puedo producir más leche, debe decir el lechero; como puedo producir yo más vianda, debe decir el obrero agrícola; como puedo producir yo más zapatos, más tejidos, y, desde luego, que todo está relacionado, porque si no hay

más vacas, no habrá más cuero para los zapatos; y si no hay más algodón allí en el campo, no habrá más hilos para los tejidos, y así toda la producción está relacionada.

Pero, que bueno que cada ciudadano pensara qué es lo que debe hacer, cual es su deber, y tomar ese deber con la misma angustia que nuestra cuando pide algo para él, cuando necesita algo para él.

Hoy mismo, precisamente, me ocurre algo, una experiencia: pasaba por un pueblito donde hay una lechería, unas vacas, y entonces en el pueblito nosotros le habíamos dicho a los compañeros que en esa lechería, que eran unas vacas nuevas que habían llegado allí, que distribuyeran aquella leche en el pueblo, que seguramente tendrían algunas necesidades y ya que allí se había puesto aquel centro que distribuyeran la leche en el pueblo.

Pasamos por el pueblo, pregunté por la leche, algunos me dijeron, bueno la leche hay tal problema, de frío, algunas dificultades. Y conversando hay una señora que quiere hablarnos y me dice algo, yo me detengo, y dice: oigan, por qué es que no hacen los paquetes más chiquitos? Digo: qué paquetes? Bueno, los paquetes de los comercios, porque yo soy una empleada de comercio y los paquetes vienen de 300 libras aquí. Pesan mucho. Y yo digo: esta señora tiene razón. Y digo: pero por qué me lo dirá a mí? No será mejor que se lo diga al del MINCIN cuando llegue allí? Al Jefe de la Regional? Al otro? Y le razono.

Pues, le debe decir al que organiza los paquetes, a los que hacen los paquetes y a los otros: oigan, usted que hace los paquetes no se olvide que yo, que soy una mujer que pesa 110 libras, no puedo cargar un paquete que pesa 300 libras. Y, a su vez, el que está haciendo el paquete de 300 libras, que a lo mejor es un hombre muy fuerte, a lo mejor se ha llevado una medalla en un levantamiento de pesas, piense que allí hay una mujer de 110 libras que solo puede cargar 50 libras cuando más.

Bueno, me recordaba de este ejemplo, porque muchas veces cuando alguien no plantea esos problemas de detalles yo pienso igual. Y no es que uno no comprenda, uno comprende que quien tiene una necesidad, a quien tiene una necesidad no se le puede estar razonando, no se le puede estar filosofando, no se le puede estar argumentando porque aunque se le argumente muchas cosas y se le razono muchas cosas, aunque se tenga la mayor razón del mundo, el individuo sigue sin la cosa que quiere, sigue sin la casa.

Y uno mismo se dice con un sentido práctico: cómo yo me voy a poner a argumentarle si al fin y al cabo él lo que siente más fuertemente que nada es la necesidad de la casa porque tiene un problema tremendo. Uno lo comprende pero eso tiene que comprenderlo todo el mundo, y es necesario que en el trabajo empleemos el mismo énfasis, la misma angustia por hacer las cosas que empleamos cuando pedimos las cosas, cuando necesitamos las cosas. (APLAUSOS)

Seguramente que cuando un trabajador, digamos que produce algo, carne o leche, algo, tiene un familiar enfermo y necesita el médico o tiene un accidente y tiene una ambulancia y quiere que la ambulancia vaya a toda velocidad, y las ambulancias van a toda velocidad hacia el hospital, y desea que el médico está rápidamente, que ese médico le preste toda la atención a ese familiar suyo, que lo atienda y le salve la vida, porque si se pierden unos minutos se puede perder la vida. Y cualquiera piensa en ese momento que el chofer de la ambulancia debe correr, el médico debe correr también, el enfermero, todo el mundo debe correr, y si no corren puede perder la vida aquel ser querido.

Pues de la misma manera que pedimos que los denas, que exigimos que los denas; de la misma manera que si vamos a una cafetería, a un restaurante, deseamos que nos atiendan pronto, y bien, y finalmente, y no nos echen la comida encima; y si vamos a una tienda -

no nos hagan hacer una cola muy larga; de la misma manera cuando le estamos prestando un servicio a los demas y cuando estamos trabajando para los demas debemos desear hacer las cosas con toda - premura, con toda urgencia y con toda perfeccion.

Porque muchas personas exigen mucho y dan muy poco y a los exigentes lo primero que hay que preguntarle es: oigan, usted da - tanto como exige? Porque si aqui todo el mundo diera tanto como exige, todos los problemas estarian resueltos. (APLAUSOS)

La fórmula social justa es que cada cual dé tanto de sí como desee de los demas que den para él y si ese principio elemental se cumpliera y cada cual cumpliera en su trabajo que bien marcharíamos. No es que no vayamos a marchar bien, vamos a marchar -- bien de todas maneras, porque la voluntad de los que tienen conciencia sera siempre mas poderosa que la voluntad de los inconscientes o que la flojera de los inconscientes. (APLAUSOS)

La fuerza y la moral de los que comprenden, de los que comprenden, se impudra sobre la invalidez de los ignorantes y los que no comprenden, es decir, que no hay la menor duda de que, con trabajo si porque nada se logra sin trabajo, luchando muy duramente, iremos marchando cada vez mejor, tendremos cada vez mas una masa de trabajadores capacitados y conscientes. Naturalmente que este tema o este razonamiento no... se aparta un poquito, si se quiere, de las cuestiones que estabamos hablando de la educacion obrera-campesina.

Pero, en cierto sentido, cuando meditamos sobre estas cuestiones, tambien estamos aprendiendo y tambien nos estamos educando. Se me habia olvidado que tambien la tribuna es una manera de utilizarla para mejorar, es decir, que antes la tribuna se utilizaba para estar haciendo demagogia y politiqueria y hoy se usa para discutir los problemas del pais. (APLAUSOS)

Bien, volviendo al tema de la educacion obrera y campesina. Decia que lo esencial es la calidad, de ahora en adelante. En favor de la calidad se ha estado trabajando.

Claro está que para llenar todas las necesidades de maestros, aun cuando habian 10 mil maestros al triunfo de la Revolucion sin aulas, no fueron suficientes esos 10 mil maestros, fue necesario organizar cursos especiales, convertir a muchos estudiantes en maestros, convertir a trabajadores en maestros. Y eso no fue suficiente.

Cuando se presentó el problema de la educacion obrera-campesina pues participaron varios miles de los maestros de instruccion - primaria pero se incorporaron, ademas, muchos maestros aficionados; pero, aun eso, no bastaba, y los compañeros que han estado - responsabilizados con la educacion obrera-campesina idearon otro tipo de maestro, que tengo entendido que lo llaman trabajador-maestro.

Cuando creció el número de obreros estudiando plantearon como resolver esto y lo resolvieron de una manera muy correcta y ojala que muchas cosas siempre las resolvamos así de manera tan correcta.

Qué se les ocurrió? No habia mas maestros, no habia de donde sacar el personal, entonces idearon utilizar aquellos trabajadores mas conscientes y con mas nivel de educacion para que dieran las clases a los obreros que estaban en niveles inferiores. Y así pudieron resolver el problema.

Y extrayendo los maestros de entre los propios trabajadores, - sin abandonar la produccion, resolvieron las nuevas necesidades de maestros que se plantearon cuando aumento el numero de trabajadores estudiando. Esa fue una solucion buena, una solucion revolucionaria, una solucion de masas.

Este movimiento de estudios con los trabajadores tiene algo - también muy interesante y es que, prácticamente, han resuelto to dos los problemas utilizando, improvisando aulas, utilizando des hechos de material para resolver los problemas de las pizarras, los problemas de los asientos.

Cuando se pregunta: cuánto costó todo esto? Pues es casi increíble. Se han puesto a estudiar cientos de miles de trabajadores sin haber hecho, prácticamente, una inversión en un local nuevo. Utilizando salones, utilizando espacio en las fabricas, porque, prácticamente, lo tuvieron que hacer todo, hasta las pizarras las hicieron, no se con que materiales. Y han hecho las pizarras, han hecho los asientos, lo han hecho todo.

Cientos de miles de trabajadores estudiando, prácticamente con los mismos recursos que estaban ahí. Fue suficiente el espíritu de los trabajadores, la iniciativa de los trabajadores, la iniciativa de las masas, el espíritu creador y emprendedor de las masas. Esa palabra la oímos a cada rato. Las masas y las masas hacen la historia, y las masas resuelven. Pues si, ese es un magnífico ejemplo, estoy seguro que si se hubiese ido a buscar una solución burocrática a ese problema, cuatro burocratas se habrían sentado detras de un escritorio, habrían empezado a sacar numeros, porque a veces el saber se emplea muy mal, y se habrían puesto a sacar - numeros y mas numeros y habrían dicho: bueno, para tener 800 mil trabajadores estudiando necesitamos tanto y mas cuanto y requete mas cuanto: 30 mil aulas, tantos millones, cientos de millones de presupuesto, tanto de cemento, tanta cabilla; además hay que importar 200 mil pizarras, tantos millones de pies de madera para hacer bancos, tanto de esto, tanto de lo otro, total: 500 millones de pesos. Diez años para hacerlo.

Y de ahí empezar a discutir con el Ministerio de Obras Públicas, con el otro, con el otro y con el de mas acá y con el de mas allá. Pues es increíble.

Sabemos que hay cientos de miles de trabajadores estudiando y se ha resuelto con lo que había, se resolvió de una manera revolucionaria, se resolvió de acuerdo con un espíritu de masas, fue una solución de masas, las masas resolvieron; por suerte no fueron -- los burocratas los que resolvieron el problema porque si no ni -- tendríamos cientos de miles, ni habría, bueno, no habría nada. Los burocratas hacen muchos numeros y cuestan mucho dinero; y lo curioso es que, muchas veces, invocando la necesidad de ahorrar, y todas esas razones.

Hay que entender las cosas bien, esto no quiere decir, y siempre hay que estar haciendo aclaraciones, que haya que todos los - problemas resolverlos así o que haya que abolir los numeros y que no... no..., no quiere decir esto. El problema de poner un ejemplo de como las masas resuelven un problema cuando pueden, de cuanta riqueza, cuanta iniciativa, cuantas soluciones posibles hay, y -- así es como se han resuelto estas cuestiones.

Y por qué se resolvió así? Ah, porque los compañeros del Ministerio y los compañeros de los Sindicatos trabajaron con espíritu de masas, es decir, que si los compañeros que estaban responsabilizados con esto hubieran actuado con espíritu burocrático no resolvían nada y, sin embargo, han resuelto.

Bien, encontraron soluciones para los materiales, para los maestros; encontraron, inventaron y resolvieron. No podíamos ponernos a esperar que tuvieramos 30 mil maestros porque si nos ponemos a esperar a que tuvieramos 30 mil maestros perdíamos 10 años.

Esos 30 mil maestros los vamos a tener pero los vamos a tener, sobre todo, para toda esa población infantil que crece, los vamos a tener para esa población infantil que se incrementa, los vamos a tener para poder dar oportunidad a que los actuales maestros de primaria se superen y enseñen en las secundarias; y los maestros

de secundaria se superen y enseñen en las pre-universitarias y en los Institutos Tecnológicos. Estamos trabajando intensamente en esto.

Por ejemplo, unos 6 a 7 mil jóvenes ingresan en las Minas del Frio todos los años para hacerse maestros y ya el año que viene - unos mil nuevos maestros graduados saldrá del Instituto Pedagógico "Maceroño", (APLAUSOS) después de recibir una preparación esmerada, de manera que mil, dentro de algunos meses, mil nuevos - maestros, es decir, el primer contingente de las Escuelas de Maestros de los planes revolucionarios; el otro saldrán otros mil pero un poco más adelante ya no saldrán de mil en mil, saldrán de dos mil en dos mil, de tres mil en tres mil, y un poquitico más adelante saldrán de cinco mil en cinco mil.

Es decir, que magnífica cosa, y no estamos muy lejos, porque ya en el primer curso de Topes de Collantes ingresan, por lo menos, entre 4 y 5 mil alumnos.. (se pone a hablar con otra persona. Dice: son menos. se habrán quedado por el camino porque ingresaron 5 mil y tantos) Pero, bien: eso es señal de que están exigiendo allí.

Es decir, de este primer grupo, cuántos ingresaron? (se pone a hablar con otra persona). Ingresaron unos 6 mil, se quedaron unos 5 mil, y llegaron unos 3 mil 500, luego tenemos que ingresar 10 mil si no no llegaremos a los 5 mil, no quedara más remedio porque se hace un esfuerzo grande y si no es suficiente tendremos que hacer un esfuerzo mayor. Y no será difícil porque cada vez es mayor el número de graduados de sexto grado.

Pensamos que debemos de graduar no menos de 5 mil maestros primarios por año y esto, bueno, serán 3 mil 500 pero ya es un incremento notable, pero debemos tratar de llegar a graduar unos 3 mil, 5 mil maestros primarios por año.

Eso significa una perspectiva formidable de elevar la calidad en la educación, pero, además, además, año por año, se ha establecido la política de un mayor rigor y una exigencia mayor para los graduados de sexto grado, de secundaria, de pre-universitaria, es decir, que la exigencia será cada vez mayor, se exigirá una preparación mayor.

Eso que planteó aquí el compañero Lazaro es muy correcto, que la cuestión del sexto grado, sea un sexto grado de verdad. No importa tanto cuántos se graduen por año como que se graduen con un nivel adecuado; es necesario que los compañeros que están al frente de estos trabajos comprendan que es mucho más importante la calidad que el número de los que se graduen, y que debemos tenazmente perseguir ese propósito, de manera que cada vez seamos más exigentes en la instrucción primaria para poder ser más exigentes en la instrucción secundaria, para poder ser más exigentes en la instrucción pre-universitaria y más exigentes en la instrucción universitaria, año por año.

Aquí, por ejemplo, ya en la Universidad es posible que se empiece a ir transfiriendo el programa de 5 años a 6 años, en la Escuela de Medicina; y cuando podamos si hay que estudiar 7 años, 7; y si hubiera que estudiar 10, 10 años.

Cuando ya muchas de las actuales necesidades estén satisfechas entonces querremos un médico mucho más preparado todavía y un médico con muchos más conocimientos; no tendremos ya, como hoy, necesidades apremiantes. Sin embargo, esas necesidades apremiantes no nos han llevado a graduar médicos con menos capacidad que antes porque es muy importante consignar que, a pesar de estas necesidades apremiantes, se están graduando hoy los estudiantes de medicina con un nivel mucho más alto de lo que se graduaban en el pasado. (APLAUSOS)

Señores, porque hay cosas que no se saben. Aquí había casos, a

a veces, en el pasado, era tan teórica la enseñanza, que a veces a un alumno le dan Sobresaliente en partos, y nunca había visto a una mujer ni siquiera ligeramente gruesa, en..., con bata de maternidad. (RISAS) A otros le daban premio en no sé qué materia, cirugía de no sé qué cosa, y no habían operado a nadie, se habían estudiado en los libros la materia. Hoy, prácticamente, se convi- na a partes proporcional la teoría y la práctica en los hospitales y, a pesar de la urgencia, no descendió el nivel, se elevó el nivel pero ese nivel tendrá que elevarse más y más.

Esto, a pesar de que con los compañeros del Ministerio de Salud Pública nosotros hemos establecido una emulación. Emulación entre qué? Una emulación entre la medicina y la agricultura. Y algu- nos dirán: qué tiene que ver la agricultura con la medicina?

Y nosotros le decíamos a los compañeros del Ministerio de Sa- lud Pública que con los 40 mil técnicos agrícolas íbamos a produ- cir más salud que el Ministerio de Salud Pública y todos los médi- cos que tuvieran para el año de 1964 y que íbamos, sobre todo, a desarrollar la medicina preventiva, es decir, que íbamos a procu- rar que no se enfermara la gente para que no pasara por manos de los médicos, porque les decíamos que esa medicina terapéutica es una medicina cruel.

Claro, cruel en un sentido y humanísima en otro sentido. Pe- ro cuando se visita un hospital se ve un hospital que hay hasta 20 operaciones diarias. Claro está que hoy en un hospital se pue- de observar que la gente que se va a operar si siente más confia- da, mucho más tranquila, más segura, pero como quiera que se sea tienen que pasar por un momento desagradable, difícil, la familia, el paciente, todos, y que lo que debíamos procurar es que no se - enfermara el ciudadano.

Naturalmente, los compañeros del Ministerio de Salud Pública - siempre han planteado esto y siempre han planteado la medicina - preventiva, como la verdadera solución. Y no sólo lo han plantea- do sino que han desarrollado magníficos programas con las epide- mias, previniendo las epidemias, han erradicado, prácticamente, la poliomielitis y han reducido extraordinariamente el índice de --- otras enfermedades, mediante la medicina preventiva, y los planes de vacunación.

Pero hay todavía otro aspecto de la medicina preventiva: la ali- mentación, es decir, que la medicina preventiva más profunda, en la que hay, que hay que realizar, no sólo en las condiciones higie- nicas, no sólo en las campañas de vacunación, sino en la calidad de los alimentos del ciudadano, que nosotros podríamos dentro de algunos años producir no sólo cantidad sino calidad.

Como estamos al fin y al cabo en un acto de..., de la educación obrero-campesino no permiten que yo haga una pequeñísima explica- ción sobre esto.

Qué quiere decir la calidad en los alimentos? Pues quiere de- cir lo siguiente: quizás muchas personas piensan que un tomate ma- duro, rojo, bonito, tiene las mismas vitaminas que otro tomate -- igualmente rojo, maduro y bonito. Y puede ocurrir que ese tomate - tenga tres veces más vitamina que el otro tomate y al tener tres veces más vitaminas que el otro tomate el suero sanguíneo de los niños, de las personas que consuman ese tomate, tenga más vitami- na que las que consuman el otro.

La salud, el aumento de peso, sea superior. En el capitalismo, se regían por la cantidad y las apreciaciones exteriores. Los alimen- tos se vendían por libras. Para nada se tenía en cuenta la cali- dad de los alimentos y es perfectamente posible, con una agricul- tura científica, producir no sólo en cantidad sino en calidad tam- bién. Pero no la calidad por el color sino por el valor en ele- mentos, en vitaminas, en proteínas de cada uno de los productos, y, eso, naturalmente, sólo se puede lograr con una economía no ca- pitalista, porque la economía capitalista se basa en la cantidad y

nosotros podemos llegar a desarrollar una agricultura científica, que tenga en cuenta la cantidad y la calidad.

Y nosotros le decíamos a los compañeros del Ministerio de Salud Pública que íbamos a trabajar en ese sentido, es decir, no era una emulación, en el sentido de que ellos no entendieran eso, porque ellos están muy de acuerdo con eso. Fue más que una emulación, - una broma emulativa, porque los compañeros del Ministerio de Obras Públicas comprenden esto perfectamente bien.

Y en los estudiantes de medicina vamos a tratar de despertar el interés por la investigación, no solo por formar médicos sino por escoger un grupo de estudiantes todos los años para las investigaciones medicas, sobre todo para que se desarrollen en las cuestiones de la medicina preventiva y la medicina preventiva teniendo en cuenta las condiciones del medio porque hay zonas de Cuba, por -- ejemplo, donde la mayor parte de la población posee una dentadura magnífica y eso obedece a determinados elementos minerales de ese pueblo.

Ello quiere decir que las caries dentales, por ejemplo, es un problema que se puede mejorar, se puede superar considerablemente con medidas preventivas y, en muchos aspectos, la medicina se puede hacer la medicina preventiva.

Y en el futuro, más que magníficos hospitales, aunque siempre tendremos magníficos hospitales, y cada vez mejores y con un personal cada vez de mayor experiencia, deberemos trabajar en el otro sentido, en la medicina preventiva.

Bien, tanto en la primaria, en los niños, como en la enseñanza de los adultos, como en todos los niveles de la educación, hay que luchar por la calidad; es en ese sentido que tenemos que tener que concentrar nuestro esfuerzo.

Y no falta un detalle. Podría decirse que no falta dos cosas que quería plantear aquí. Una es la siguiente: deben desarrollarse estos cursos a costa de la producción? No. No debe desarrollarse la educación a costa de la producción.

Por qué digo esto? Porque al principio se planteaban muchas - demandas de suprimir media hora de trabajo o una hora de trabajo para poderla dedicar al estudio. Eso sería un error. En muchos casos, no voy a decir en todos los casos. Por qué? Porque eso - equivaldría a reducir la jornada de trabajo a 7 horas o a 7 horas y media. Y, en realidad, bien arreglados estamos si empezamos a reducir la jornada de trabajo antes de desarrollar la técnica por que sería hacer las cosas al revés: primero tenemos que desarrollar la técnica, elevar la productividad, y después podremos reducir la jornada de trabajo, lo que no podemos es reducir la jornada de trabajo antes de desarrollar la técnica porque sería un error.

Desde luego, hay centros de trabajo en que por razones de materia prima o por determinadas circunstancias no se pierde., no se afecta la producción terminando media hora antes, en esos casos, - que tengo entendido que se han resuelto determinados casos de esos.

Pero en todos aquellos casos en que reducir media hora o una hora es reducir las horas de trabajo, es reducir la producción, no - debe aplicarse esa forma. Y que no se nos diga que van a encontrar una solución porque en esas 7 horas y media van a trabajar más por que entonces diríamos: bien, en esas 8 horas trabajen tanto como - van a trabajar en esas 8 horas, 7 y media, y después estudien una hora. Porque, en definitiva, si alguien confiesa que puede hacer un poco mayor esfuerzo, por qué no lo hace? No es acaso su deber hacerlo? O lo hacen solo si le dan media hora para estudiar?

Por lo tanto, es necesario que los programas de estudio no se hagan a costa de la producción y cualquiera comprende que esto es

razonable y es justo porque con 1 millón, aproximadamente 1 millón de personas estudiando, imaginemos 800 mil trabajadores; 800 mil trabajadores, una hora que se pierda significan 800 mil horas de trabajo; 800 mil horas de trabajo sería el trabajo de 100 mil -- trabajadores, 100 mil trabajadores; 100 mil trabajadores pueden producir valores por 500 mil o más, o algo menos, pero bien pudiera plantearse un promedio de 500 mil pesos diarios; 500 mil pesos -- diarios en un año significa una producción por cerca de 200 millones de pesos en un año.

Una hora, media hora, un minuto que se le quite a la producción, significa millones de pesos de pérdida para el país. Por eso el mérito está en desarrollar ese plan y no sacrificar la producción porque lo otro no sería mérito y no merecerían ningún elogio especial nuestros trabajadores si fuesen ahora haciendo las cosas al revés, disminuir la producción, disminuir la jornada de trabajo -- antes de elevar la técnica, antes de desarrollar la producción y, sobre todo, la productividad del trabajo.

Porque estudiamos por muchas razones pero, entre ellas, estudiamos para elevar la productividad del trabajo y ese es uno de los objetivos fundamentales del estudio, la elevación de la productividad del trabajo.

Por lo tanto, es bueno que se tenga presente este criterio, que nunca debe hacerse este programa a costa de la producción.

Y hay otra cosa: estamos enfrascados en esta batalla del sexto grado, estamos enfrascados en esta batalla del sexto grado. Pero pronto tendremos otra tremenda batalla que es la batalla de la zafra. (APLAUSOS)

Y de veras que no hacemos nada si aprendemos mucho y no producimos mucha azúcar también, porque no hacemos nada si aprendemos mucho y no desarrollamos nuestra economía, si no adquirimos los recursos económicos para poder emplear nuestros conocimientos técnicos y, por eso, con el mismo ímpetu, con el mismo entusiasmo, en nuestras organizaciones de masas, en nuestras organizaciones sindicales, están librando esta batalla sin separar una cosa de otra, como parte de la misma cosa, como parte del mismo propósito, hay que librar la batalla de la zafra.

Repito lo que dijimos hace algunos días: ganar la batalla de la zafra es ganar la batalla de la economía. Y con mucha más razón en los próximos años, en que no tendremos máquinas; con mucha más razón si consideramos que los precios del azúcar han bajado -- considerablemente, y que parte de esas... de las consecuencias de esa reducción de precios la podemos compensar con aumentos de la producción. Y caña hay bastante. No vamos a decir cuanta hay, -- más o menos cuando terminemos la zafra, si acaso no resulta otra cosa más conveniente, diremos cuantas toneladas de azúcar hemos -- producido. Pero sí les puedo decir que caña hay, bastante caña, el problema es cortarla, transportarla y molerla. Y nuestro pueblo -- tiene que hacerse el propósito, (APLAUSOS) nuestro pueblo tiene -- que hacerse el propósito de que no quede una caña en pie.

Y, por último, quiero decir lo siguiente: los compañeros del -- Ministerio han estado muy preocupados porque a medida que crecía -- el movimiento educacional se encontraban con que necesitaban más y más y más millones. Pero los millones no se pueden fabricar en una imprenta.

No podemos seguir adelante y para seguir adelante fabricar papeles. Ellos estaban calculando que actualmente ya la educación obrera-campesina costaba 12 millones de pesos y que los recursos -- económicos estaban limitados. Entonces yo les propuse una idea: -- la idea no es de las más simpáticas, por supuesto pero como nosotros no estamos para decir cosas simpáticas sino cosas justas, yo lo voy a decir, y yo les proponía que por qué no plantearle a los trabajadores, todos los que están en educación obrera-campesina, --

que contribuyan con un peso mensual a los programas de educación obrera-campesina? (APLAUSOS)

Pero esto, esto no puede ser por Decreto porque, al fin y al cabo, en la educación el país gasta cientos de millones de pesos. Lógicamente los recursos nuestros están limitados. Si queremos hacer más no podemos hacerlo sencillamente inventando el dinero. Si queremos seguir adelante es necesario que haya una contribución del pueblo.

La enseñanza, como ustedes saben es gratuita en todos los niveles pero pienso que bien vale la pena que un esfuerzo como el que se está haciendo, que un movimiento de tantas perspectivas como éste, vaya acompañado de un poco de sacrificio y que el pueblo participe de una manera directa en los gastos que este programa ocasione.

Y sería saludable para estos planes y para la economía del país a la vez que los trabajadores contribuyeran pero como no puede, no es correcto que se haga por un Decreto, lo que planteamos es que en cada aula organicen una asamblea y consideren esta iniciativa, es decir, que todos los que están participando de los programas de educación obrera-campesina contribuyan con un peso para sufragar los gastos de este programa. (APLAUSOS)

Pero tiene que ser, tiene que ser en realidad una cosa consciente de los trabajadores, no porque el compañero de la Sección Sindical se pare y proponga y los compañeros creen que están en el deber de apoyar eso, no porque los compañeros del núcleo separen y propongan, sino, sencillamente, si los alumnos que están asistiendo a cualquier aula, de una manera mayoritaria, plenamente mayoritaria y consciente, creen que es justo, creen que es correcto, discutan esta medida y la aprueben si creen que deben aprobarla; si no creen que deben aprobarla, porque los ingresos sean muy bajos, porque implique mucho sacrificio o porque alguno no pueda, no pueda, realmente no pueda, entonces resuelvan el problema como lo estimen conveniente. Si deben de pagar todos o deben pagar los que puedan o si los que pueden pagar más pueden pagar, incluso, por aquel que no puede, en definitiva, que busquen una solución, analizada, discutida y plenamente voluntaria.

Es decir, que si se toma esa decisión por un grupo de obreros - la tomen de manera espontánea, de manera consciente, porque comprenden que es justo y que es correcto.

Un peso puede significar para unos más, para otros puede significar menos, pero nosotros estamos seguros que en la misma medida en que los trabajadores están asistiendo a clases hagan un esfuerzo personal, una pequeña contribución personal, apreciarán más lo que están haciendo.

Con seguridad que, incluso, se esforzarán más porque verán de una manera más clara, más directa, que eso cuesta, que eso cuesta dinero.

Desde luego, que con la política que sigue la Revolución, que no es una política inflacionaria sino todo lo contrario, con el propósito que tiene la Revolución de economizar, de ahorrar, con el propósito que tiene la Revolución de combatir el despilfarro, con el propósito que tiene la Revolución de impedir todas esas tendencias a regar más y más dinero en la circulación, es necesario este esfuerzo, es necesario ese sacrificio para impulsarlo.

Porque si actualmente se invierten 12 millones y se pueden recaudar 5 millones más, 6 millones más, o 10 millones de pesos más, eso significará que se podrán invertir en este movimiento y podremos tener más materiales y podremos tener más libros y podremos tener más recursos, podremos desarrollar y ampliar, en todas sus posibilidades, este formidable movimiento revolucionario que se está llevando a cabo.

